

## HISTORIA DE SECCIÓN DE HEMODINÁMICA

Corría año 1962. Recién licenciado en la Universidad de Sevilla viene a Madrid, para hacer la especialidad de cardiología. Al cabo de dos años, con el título de Especialista de Pulmón y Corazón, así se denominaba entonces y trabajando en la Escuela Nacional de Cardiología en la sección de Cateterismo, fui invitado por el Dr. Calderón Montero a acompañarle para hacer un cateterismo cardíaco, una novísima técnica para explorar el corazón, en el Gran Hospital del Estado.

En su propio coche atravesamos Madrid, desde la calle Ferraz hasta Diego de León, donde fuimos recibidos por el Dr. Castro Fariñas. Tras los saludos nos explicó que la Fundación Marx acababa de regalarle una moderna instalación de Rx, pensada para hacer los cateterismos cardíacos. Hasta el momento se realizaba esta exploración en contadísimos centros hospitalarios, siendo el más prestigioso, era casi el único, el de la calle Buen Suceso, casi esquina a Ferraz, en la Escuela Nacional de Cardiología, donde se trabajaba sobre una simple mesa de radiología, a la que se le había añadido una máquina para hacer películas de 36 mm y poco más.

La instalación nos pareció maravillosa, pues estaba pensada para hacer cateterismos y su calidad eran muy superior a la que teníamos en Buen Suceso. Desde el primer momento una monja, sor María Luisa Sorondo, nos acompañó en la creación de la sección. Otra de las personas que nos acompañaba con muchísima frecuencia, casi desde el principio fue Ramiro, un practicante, ahora se llaman ATS, que con el tiempo se casó con la hija de Concha Piquer. Otra de los asiduos a la sección fue Ana Olmedo, como Auxiliar de Enfermería, la cual se unió poco después a nuestro equipo y que se ha jubilado en el mismo puesto.

Al principio, durante años trabajábamos sin percibir ningún emolumento, aunque al año y algo más, el que escribe ingresó en el hospital como alumno interno, con lo cual comía y dormía allí, con la obligación de atender las emergencias que surgieran por la noche. Poco después empezamos a percibir los alumnos internos unos sueldos mínimos, unas 165 pesetas mensuales, pero que nos parecieron maravillosos.

Pasaron los años, el hospital pasa a pertenecer a la Seguridad Social y la Sección de Hemodinámica sale a oposición nacional. Tras varias incidencias, propias de una oposición consigo el título de Jefe de Sección de Hemodinámica del Gran Hospital del Estado, ahora Hospital de la Princesa, puesto que ejercí hasta mi salida voluntaria en 1992.

Durante ese tiempo se practicaban cateterismos diarios y llegó un momento que quedó obsoleta el equipo y aprovechando unas obras para actualizar el hospital, fue sustituida por un nuevo equipo, pero en lugar de estar en la planta de hospitalización, se aprovechó para ubicarlo en la misma planta que el resto de la Radiología del hospital, donde está actualmente. Previendo futuras ampliaciones procuré que tuviese la amplitud suficiente. En 1992, tras la jubilación del Dr. Castro Fariñas y sobre todo tras la muerte del Dr. Fernando Rodríguez y ante determinadas presiones, pedí la baja voluntaria.

Madrid 8 febrero 2026  
**Fdo. José de la Rosa Caballero**